

INDIVIDUACION EN HUICHOL  
 III: Las series sufijales

José Luis Iturrioz Leza  
 Paula Gómez López  
 Silvia Leal Carretero  
 Rritákame Ramírez de la Cruz

Universidad de Guadalajara

ABSTRACT

A traditional method of structuralism represents complex verb forms in polysynthetic languages as an ideal sequence of affix positions. This is challenged by a model which works rather with hierarchies of paradigms ordered according to the complementary principles of pragmaticity and predicativity clearly manifested through the relative distance of affixes from the verbal stem, although they do not necessarily (and not even probably) occur together in a single utterance. Such a model has been explained elsewhere, but its necessity is illustrated here by the suffijal paradigms of Huichol, especially those indicating various operations of individuation.

INDIVIDUACION EN HUICHOL. III: Las series sufijales.

Después de la raíz existen todavía al menos 11 posiciones distribucionales, algunas de las cuales tienen que ver con la "cuantificación" de los argumentos y por tanto con INDIVIDUACION. Entre otras cosas habría que explicar por qué son determinadas posiciones y no otras las que participan en el número gramatical; 'modos accionales' parece ser la etiqueta semántica que mejor conviene a estas posiciones, pero no hay una correspondencia cien por ciento con la clase formal. Para que mejor se pueda seguir la descripción adelantamos un esquema con la ordenación superficial de los afijos desde un punto de vista puramente distribucional; las investigaciones en marcha van a modificar sin duda el esquema, de manera que éste tiene un carácter bastante provisional. Se observará que algunos elementos aparecen en varias posiciones contiguas; con esto se quiere dar provisionalmente una idea del carácter gradual de las diferencias entre las posiciones; así por ej. algunos afijos temáticos son probablemente lexicalizaciones de afijos derivativos; *ya* tiene interesantemente dos funciones casi complementarias. Un análisis más profundo de los morfemas que expresan modos accionales va a dar como resultado una mayor dispersión no sólo en la horizontal, sino también y sobre todo en la vertical, es decir, tanto en forma de series funcionales como de jerarquías de paradigmas. Esto va a permitir explicar también las complicadas condiciones de coocurrencia con la serie funcional prefijal de INDIVIDUACIÓN ya investigada: véase las observaciones que se hacen más abajo sobre la cooperación de *ta*, *ti* o *ku* con *rr̄sa* para producir determinadas lecturas. Otra hipótesis que probablemente se va a ver confirmada es que este tipo de colaboración se da entre elementos que tienen un grado de gramaticalidad equiparable en sus escalas respectivas. Esto pondría de manifiesto a su vez que, en general, las series que tienen la misma función ocupan zonas de gramaticalidad semejantes en sus respectivas escalas.



les) tampoco son las mismas para todos; cuando el contenido semántico predominante no es un modo accional desaparece la concordancia (*rrfa*, *wa*, *ka*). Los morfemas de la posición V-VII no indican la introducción de un nuevo rol semántico ni una reordenación de la valencia, sino que expresan una especificación sobre la relación entre algunos actantes (especialmente el sujeto) y el predicado: capacidad (*we/wawe*), impulso o necesidad (*mfkí/ku*), desarrollo de la acción con desplazamiento en el espacio (*ne/tfwe*), una mera especificación cuantitativa del sujeto o del segundo término de una relación de posesión (*tfka*). Podemos considerar la clase VI como la instancia focal; los elementos de V y VII se alejan del prototipo y se sitúan en una zona de transición hacia IV y VIII. El morfema *rrfa* tiene todavía cierto valor derivativo (intensidad de la acción), mientras que *tfka* expresa simplemente pluralidad del sujeto o del segundo término de una relación de posesión, incorporado al predicado. Tampoco *wa* expresa el número de ningún argumento; su significado es más bien la duración global de la acción (durativo, iterativo, frecuentativo):

- (4) *memíte'uti'urrimayatatsiē meputirrerreyarf- wa*  
'Cuando trabajamos siempre somos vigilados'

En el progresivo *ne/tfwe* hay todavía un componente local (la acción se lleva a cabo mediante un progresivo desplazamiento en el espacio):

- (5) a. *wákaitsìirri meputikua'á*  
'Las vacas están comiendo (en el establo)'  
b. *wákaitsìirri meputikua'a- tfwe*  
'Las vacas están/andan comiendo (en el monte)'

Una acepción más gramaticalizada es la que implica una dispersión o desplazamiento de la acción de un objeto a otro:

- (6) *nepíkua'á* 'Estoy lavando'  
(7) *nepí'eekuá- ne* 'Ando lavando (varios objetos)'  
(8) *nepáku'eekuá- ne* 'Ando lavando en varios lugares'

La lectura 'desplazamiento en el espacio' está aquí determinada por el prefijo *ku* (véase Iturrioz/Gómez 1987, "Entwurf einer operationalen Morphologie", de próxima aparición en la serie *akup*). Si la oposición *ne/tfwe* es concordante con el sujeto, el componente semántico básico común a ambas formas, es decir el que determina la presencia de una y otra, es esencialmente un modo accional progresivo, aunque todavía no desprendido totalmente del componente local, el cual es algo más que una mera posibilidad entre otras dentro de lo que llamamos pluralidad global de la acción. El componente local está ausente en las formas *rfme/rríarrfme* (vs. *rríme* en singular y en plural) que expresan solamente el modo accional incoativo:

- (9) *píkawiye-rfme/rríme* 'Está empezando a llover'  
(10) *tírí mepítitsua-rría-rríme/rríme*  
'Los niños van a empezar a llorar'

Como se puede ver este morfema dispone tanto de una forma única como de un doblete de formas concordantes.

*Mfkí/ku* designan el impulso tendente a la satisfacción de necesidades vitales, y están restringidos a verbos que expresan sensaciones como hambre, sed, sueño, ganas de orinar, defecar, etc.

- (11) *nepuuku- mfkí* 'Tengo sueño (ganas de dormir)'  
(12) *tepeuharí- ku* 'Tenemos sed (ganas de beber)'  
(13) *nepuukuá- mfkí* 'Tengo hambre (ganas de comer)'  
(14) *nepurrí- mfkí* 'Tengo ganas de orinar'  
(15) *nepukuitá- mfkí* 'Tengo ganas de defecar'

También puede expresar la inminencia de un evento

- (16) *rreitfkári kaneuwi- mfkí*  
'(el viaje) Va a durar una noche'

y por añadidura una orden, con lo que se aproxima a una función modal; en todo caso se trata de un significado más pragmático, ya que expresa la actitud del hablante, mientras que

el tiempo de referencia en el caso de (16) no necesariamente es el momento del habla.

*We/wawe* no llega a tal grado de pragmaticidad; lo que expresa es la capacidad del sujeto para realizar la acción, ni siquiera una modalidad inferencial (conjetura, posibilidad...):

- (17) a. *nunútsi pñiú- we* 'El niño sabe hablar'  
 b. *tírí mepuniu- wáwe* 'Los niños saben hablar'

En la instancia siguiente del esquema ya sólo existe una forma única, pero expresa todavía pluralidad, casi siempre del sujeto:

- (18) a. *nepahfrrí- tika* 'Tengo ojos'  
 b. *tepahfrrí- tika* 'Tenemos ojos'  
 (19) *mepukuté- tika te'aitámete*  
 'En todas partes hay gobernantes'  
 (20) *tepakutsuáka- tika- tei*  
 'Andábamos llorando'

En algunos casos en que el sujeto es singular *tika* puede hacer referencia a una pluralidad de partes del cuerpo del mismo:

- (21) *peuhá- tika yí'tkatsié yumaamatsié*  
 'Está hinchado en la pierna y en el brazo'

En los siguientes ejemplos *rrfa* parece expresar pluralidad del sujeto:

- (22) *mawfete mepiteutiwf- rrfa*  
 'Los aviones ya se fueron'  
 (23) *mepeukutsí- rrfa*  
 'Se durmieron'.  
 (24) *mepiyuutipata- rrfa yu'irruřki*  
 'Cambiaron su ropa'

pero de ninguna manera se trata de una función específica exclusiva. En los siguientes ejemplos aparece independientemente del número del sujeto:

- (25) *tepitteutá'urrimayata- rrfa*  
 'Trabajamos'

- (26) *nep+tiutí'urrimayatà- rrfa*  
 'Trabajé (en varios lugares o dependencias, en varias ocasiones, varias veces)'  
 (27) *tepitte'hekú'urrimayatà- rrfa*  
 'Trabajamos (en diferentes partes)'

En (25) el *ta* prerradical en combinación con *rrfa* viene a indicar que cada uno de los sujetos trabaja en un lugar y durante un tiempo determinados, pero diferentes de los demás. En (26) *ti* prerradical suma su contenido semántico de multiplicidad al de *rrfa*, en contraste con la singularidad del sujeto. En (27) la lectura que señala una dispersión local de la acción está determinada por el prerradical *ku*. En todos estos casos *rrfa* podría ser sustituido por el puramente aspectual (perfectivo) *rrt*, pero ello incrementaría el grado de vaguedad, haciendo posible otras lecturas (por ej. que los sujetos trabajaron juntos en un mismo lugar durante algún tiempo, en el caso de (25), o en diferentes partes, pero juntos, en el caso de (27)). De modo que *rrfa* viene a colaborar con los prefijos prerradicales en la expresión de dispersión local, iteración o duración, multiplicidad de agentes, etc. Su significado no es todavía puramente modoaccional.

Como último elemento de esta subescala podría haber sido incluida la marca temporal *ka*, por no estar todavía totalmente desprendida de contenidos accionales (futuro durativo):

- (28) *nep+ti'urrimaya- ka*  
 'Voy a estar trabajando'

A pesar de este componente modoaccional *ka* entra plenamente a formar parte del paradigma de las marcas temporales; a diferencia de los anteriores es incompatible con cualquier otra marca temporal:

- (29) *paatéyu memtwewi- wa- kai*  
 'Hacían bateas'  
 (30) *\*paatéyu memtwewi- wa- ka*  
 (iterativo más futuro durativo)

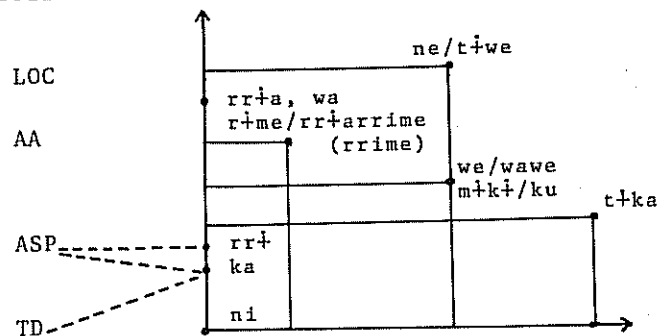
(31) *paatēyu memtūwēwi- wa- ni*  
(iterativo más futuro)

De esta misma naturaleza han de ser las restricciones que impiden la combinación de la mayoría de los modoaccionales con el aspectual *rr+*:

(32) *\*nepuwēwi- wa- rr+*

En suma, no se trata de un campo semántico unitario, sino que cubren un amplio espectro desde contenidos derivativos hasta tiempo gramatical (deíctico-pragmático). Además ninguna de estas marcas expresa una categoría semántica definida (local, aspectual, temporal...), sino que por lo general cubren una zona del espectro más amplia (local-modoaccional, modoaccional-aspectual, aspectual-temporal...) y por añadidura en amalgama con categorías pertenecientes a otra escala (función).

El siguiente esquema ilustra la intersección de dos escalas; en la vertical figuran instancias relacionadas con categorías más estrictamente verbales mientras que la horizontal simboliza interferencias con la escala de INDIVIDUACION (referencias más o menos concordantes, gramaticalizadas, a diferentes posiciones argumentales). El punto cero representa el grado máximo de gramaticalización, o sea el mínimo de significado y de restricciones selectivas por parte del verbo por lo que hace a la vertical, así como de concordancia con respecto a la horizontal:



El esquema es muy provisional y simplificado. Entre otras cosas no da cuenta de la complejidad de las jerarquías de paradigmas. La misión principal de este artículo era mostrar cómo se engloba la dimensión de INDIVIDUACION dentro de la de PARTICIPACION, constitutiva de la verbalidad. Pero ésta última está todavía en proceso de desarrollo, de manera que va a ser necesario esperar un tiempo antes de poder dar resultados más firmes.